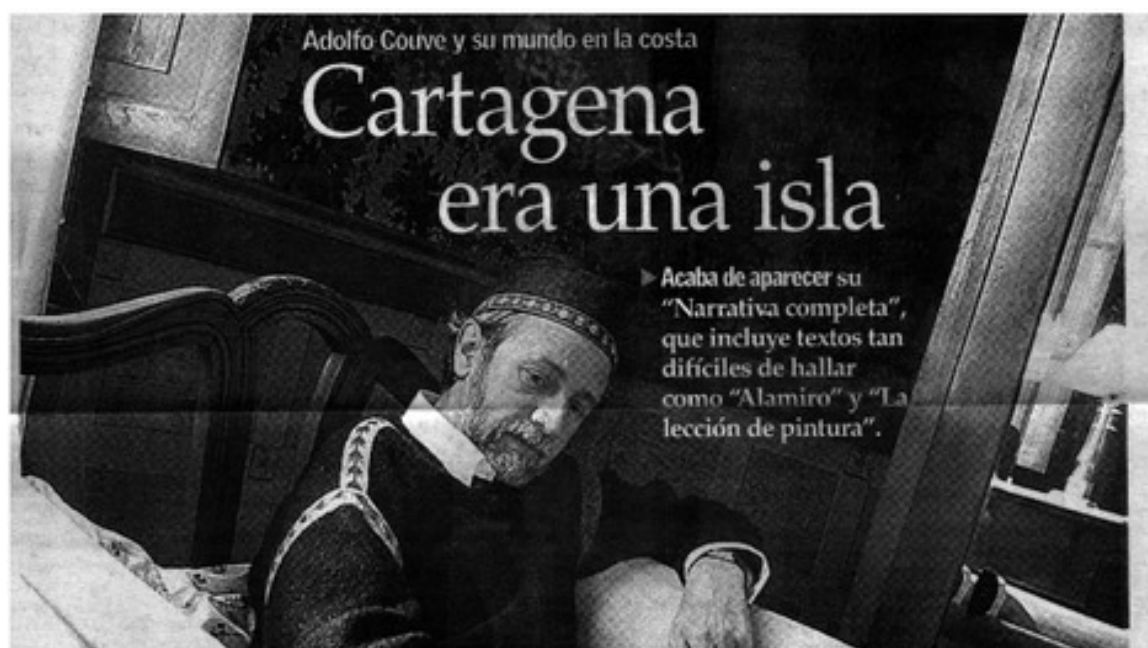




Adolfo Couve y su mundo en la costa

Cartagena era una isla

► Acaba de aparecer su "Narrativa completa", que incluye textos tan difíciles de hallar como "Alamiro" y "La lección de pintura".

ARTISTA MULTIPLE.- Adolfo Couve fue pintor hasta inicios de los 70, para luego componer una escritura surgida de sus imágenes de infancia.

IVAN QUEZADA

Ya se avisa: un juicio acerca del legado de Adolfo Couve (1940-1998). Se destaca su apego al realismo, su búsqueda de la frase perfecta, de la belleza desligada del contexto sociopolítico de sus años, y su insistente afán por no pertenecer a grupo alguno. En el prólogo del tomo "Narrativa completa", recientemente publicado por Seix Barral, Adriana Valdés sostiene: "A su alrededor se tejen y desatan fantasmas de muchos tipos. (...) Temo que la brocha gorda de ese imaginario -cada vez más gorda, cada vez más basta y más mediática- termine por arrasar del todo con los muchos matices de su obra, para dejar apenas un icono del 'consumo cultural'".

Tiene razón, si consideramos a Couve como un poeta del apartamiento y más aún tomando en cuenta su suicidio; pero también es cierto que sólo es conocido por una infima minoría interesada en el arte chileno. Sin embargo, hace una semana, en el suplemento "Artes y Letras" de El Mercurio, apareció una columna del escritor argentino César Aira, donde describía a Couve como un autor ausente incluso en vida y cuya prosa, anacrónica, poseería una impronta evidentemente postuma.

Resulta interesante la opinión del bonaerense, precisamente por

"Outsider" de las letras

El libro "Narrativa completa" permite conocer la evolución de Couve desde sus primeros relatos fragmentarios de "Alamiro", hasta las historias más enteras de "Cuarteto de la infancia". Su estilo resulta incluso opuesto al imperante en Chile en las últimas tres décadas. Consciente de esto, solía criticar el auge comercial de la novela y una vez afirmó que "la Nueva Narrativa no existe". Su visión era más amplia y universal, como se desprende del siguiente comentario: "El Premio Nobel otorgado a García Márquez, a pesar de su innegable talento, perturbó en cierto modo el proceso de depuración: se premió un tema, el tema. Borges, que era la alternativa, la reforma, el camino a que aludo, injustamente no fue galardonado".

venir del otro lado de la cordillera. No es extraño que esto suceda, porque las literaturas de Chile y Argentina han confluido desde siempre; lo singular es su visión esteticista, desde afuera, la cual surge de una lectura sujeta primordialmente al texto y no tanto a las circunstancias de su existencia. Además, conviene tener presente que Aira compuso la nouvelle "Un episodio en la vida del pintor viajero" (LOM Ediciones), en la que reflexiona sobre la inspiración americanista de Rugendas, artista plástico al igual que Couve y el cual manifestó similares incertidumbres respecto de los límites del arte.

Para quienes compartimos la nacionalidad de Couve, su figura afora revestida de algunas controver-

sias fructíferas. ¿Fue un mero narrador "decimonónico" o un depurador del lenguaje latinoamericano? ¿Su rescate se debe únicamente a la derecha literaria o a su capacidad para recrear el mundo perdido de su niñez? Su influjo en la literatura sugiere otras tantas preguntas, y en especial eleva la imagen de un escritor severo en su soledad, fiel a un estilo riguroso, aunque sumido en emociones tortuosas.

BALNEARIO DE NOSTALGIA

Las diadas fueron una constante en el trabajo de Couve. En cuanto a la pintura, renunció a ella a principios de los 70, creyendo que no tenía las aptitudes necesarias para plasmar su noción de "realismo nostálgico". Sus afanes pictóricos,

sin embargo, le proporcionaron numerosos elogios y una carrera que prometía un éxito rotundo, pero en ello no vio un auténtico desafío. Con la literatura fue diferente. Su inconformismo le impuso una escritura pausada, obligándolo a corregir sus relatos una y otra vez, requiriendo una paciencia imposible en una urbe tan caótica como Santiago.

Por este motivo, hacia 1976, se radicó definitivamente en Cartagena. Allí se reencontró con sus reminiscencias esenciales. Años después, ante el periodista Cristián Warnken, explicó su decisión de esta manera: "Yo me quería ir de Chile. Y de hecho me fui, porque Cartagena es distinto a Chile. Como ahí no había plata, no lo habían destruido todo, no habían convertido las cosas en otras cosas. Había techos con árboles encima, había caminos de ripio, había recuerdos de infancia".

Aquel balneario antiguamente aristocrático, unido para la posteridad al nombre del poeta Vicente Huidobro, conoció a un Couve recluido en sí mismo, al margen de la vida social, salvo en las escasas ocasiones en que salía a pasear seguido por su perro y un criado algunos pasos más atrás. Pero ese lugar, a pesar de ser una isla en el tiempo, también era Chile y tal vez significó un dilema al internarse en el país de su invención.

Cartagena era una isla [artículo] Iván Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartagena era una isla [artículo] Iván Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile